



ABSOLUTO ENTENDIMIENTO ENTRE BELLAS ARTES Y EL AYUNTAMIENTO

● Todo queda condicionado a los posibles hallazgos en la zona de ubicación

● Rueda de prensa en el despacho del alcalde

Las gestiones que se vienen llevando a cabo últimamente con Bellas Artes por parte del Ayuntamiento toledano, en relación con llevarse a cabo el proyecto de instalaciones del Miradero, tienen síntomas de absoluto entendimiento. Al menos eso se desprende de lo acontecido en la rueda de Prensa mantenida en el despacho del señor Alcalde, en la que estuvieron presentes la primera autoridad municipal, subcomisario del Patrimonio Artístico, señor García Gil; arquitectos señores Chueca y González Valcárcel; teniente de alcalde señor Martínez Herranz; arquitecto municipal señor Santaacruz y una representación de la empresa concesionaria de dicha obra, encabezada por el señor Inzenga.

«Nuestra presencia aquí —comenzó diciendo el subcomisario del Patrimonio— obedece a un espíritu de colaboración para tratar con el Ayuntamiento toledano la solución mejor para la ciudad en torno al tema que ustedes ya conocen.

Se han estudiado, conjuntamente con los técnicos municipales, los problemas y detalles de esta obra. Todo ello será analizado y se tratará de dar una solución rápida. Claro que no sabemos qué es lo que hay en el subsuelo del Miradero, y esto podría condicionar la operación. Las cotas y niveles ofrecen aspectos plásticos, con repercusión económica, que habrán de tener en cuenta.»

En el amplio preámbulo del señor García Gil, manifestó también que tanto a la Dirección General de Bellas Artes como al Ayuntamiento les interesa la conservación del Miradero al máximo de su integridad.

Preguntado sobre si la solución de Bellas Artes será rápida, contestó que naturalmente, no se podía improvisar una solución definitiva, pero que los deseos eran de que se acelerase al máximo.

Contestó después el señor Chueca a una pregunta de este informador relacionada con los antecedentes históricos de la zona del Miradero y posibilidades de encontrar restos arqueológicos. «Todo es a nivel de sospecha. Realmente es un terreno sin estudiar. Simplemente cuando se realizó la excavación para la adaptación de los aseos públicos se encontraron algunos elementos. Las calicatas, catas y exploraciones que se van a llevar a cabo pueden darnos alguna luz. Si los hallazgos quedasen reducidos a fragmentos, esculturas, monedas, etc., no habría problema alguno. Ahora bien, todo queda condicionado a las posibilidades de hallazgos de muros o palacios.»

Se volvió de nuevo a cuándo se iniciarán las obras, y contestó que en cuanto estén garantizadas las cuestiones a nivel artístico y técnico.

Por su parte, el señor Inzenga, director de la empresa concesionaria de esta obra, manifestó que su empresa no tenía inconveniente alguno en afrontar las exploraciones pertinentes a su costa.

El alcalde, don Angel Vivar, agradeció la presencia de los técnicos de Bellas Artes en Toledo y puso de relieve el interés de todos por llegar a una solución lo mejor posible para Toledo.

Obras para el Estacionamiento del Miradero

Ya se ha despejado la incógnita que tantos comentarios ha suscitado en Toledo durante los últimos meses. En su despacho oficial el alcalde, señor Vivar Gómez, ha recibido al comisario general de excavaciones Arqueológicas, don Martín Almagro Basch, quien, al final de la entrevista, en la que también estuvieron presentes el arquitecto municipal don Guillermo Santaacruz y el presidente de la empresa Estacionamientos e Industrias Turísticas, S. A., don José Incenga, manifestó a este corresponsal: «La Dirección General de Bellas Artes me ha designado supervisor de los trabajos del estacionamiento subterráneo para automóviles en el paseo del Miradero, cuyas obras comenzarán durante la semana entrante; si aparecen restos arqueológicos serán respetados y conservados dignamente. La Dirección General de Bellas Artes, a la par que cumple con su deber defendiendo los valores artísticos de la Imperial Ciudad, desea colaborar lealmente con el Ayuntamiento de Toledo en la solución de los problemas que afectan a ambos organismos.»

Habrà, pues, según todos los indicios, estacionamiento de coches bajo el paseo del Miradero. Los toledanos están satisfechos, francamente satisfechos, por la favorable resolución de un problema —el más urgente que hoy tiene planteado la capital— que llevaba camino de encontrarse, pues la actitud del Ayuntamiento y de los organismos oficiales que le apoyaban no podía ser más resuelta y decidida.

La Dirección General de Bellas Artes se ha mostrado en este caso singularmente comprensiva, armonizando intereses que pueden y deben ser armonizados. Ni el informe elevado en su día por la Comisaría General del Patrimonio Artístico Nacional ni los dictámenes de la Academia de la Historia y de Bellas Artes de Madrid, opuestos todos ellos a la construcción del estacionamiento, parecen haber prosperado. El caso, por supuesto, es insólito; pero lo que más se subraya aquí no es que haya triunfado un determinado criterio ni que a la actitud tajante de meses atrás haya sucedido una mano cordialmente tendida, sino el hecho de que Toledo podrá ahora resolver uno de sus más acuciantes problemas. No hay, al menos oficialmente hablando, tensión alguna, ni dimisiones «in mente» ni vencedores ni vencidos, sino una cordial y mutua comprensión entre el Ayuntamiento y la Dirección General de Bellas Artes. Eso es bueno para ambos, pero, sobre todo, para Toledo.

L. M. N.

J. J. PEÑALOSA

(ABC, 10 de Octubre)